

eum ad excelsa Baal, et intuitus est extremam partem Populi.

¹ En la Escritura esta expresion significa lugares consagrados a los Dioses en los montes o en los bosques. Este de que aquí se habla lo estaba a Camos, Dios de los Moabitas: el nombre de Baál que quiere decir Señor, era comun a todos los ídolos de aquella region. Los LXX. ἐπὶ τὴν στήλην τοῦ βαάλ, a la columna de Baál. Porque habria alguna columna o

ñana llevóle a las alturas de Baál¹, y vió la extrema parte del Pueblo².

estátua erigida en honor de este ídolo.

² Vió desde allí una parte del campo de los Israelitas: lo que expresan los LXX. el Arabe, el Syriaco y el Caldéo, y mas conforme al texto Hebréo. Otros con nuestro TOSTADO para conciliar este versículo con el 13. del Capitulo siguiente, trasladan: Y vió o descubrió desde allí todo el campo de cabo a cabo.

CAPITULO XXIII.

Balaam erige Altares, y se dispone para maldecir al ejército de los Israelitas; pero sin quererlo repite sobre él muchas bendiciones, y anuncia sus victorias.

1 Dixitque Balaam ad Balac: AEdifica mihi hic septem aras, et para totidem vitulos eiusdemque numeri arietes.

2 Cumque fecisset iuxta sermonem Balaam, imposuerunt simul vitulum et arietem super aram.

3 Dixitque Balaam ad Balac: Sta paulisper iuxta holocaustum tuum, donec vadam, si forte occurrat mihi Dominus, et quodcumque imperaverit, loquar tibi.

4 Cumque abiisset velociter, occurrit illi Deus. Locutusque ad eum Balaam: Septem, inquit,

¹ Del v. 4. se infiere, que Balaam hizo erigir estos siete Altares para ofrecer sacrificios al Dios verdadero, aunque esto lo hiciese supersticiosamente y sin orden del Señor, a quien todavía no habia consultado para saber su voluntad.

1 Y dixo Balaam a Balac: Hazme aquí siete Altares¹, y aparea otros tantos becerros e igual número de carneros.

2 Y habiendo hecho como lo habia dicho Balaam, pusieron juntamente un becerro y un carnero sobre el Altar².

3 Y dixo Balaam a Balac: Párate un poco cerca de tu holocausto, mientras que voy a ver, si quizá el Señor viene a mí, y te diré todo lo que mandare.

4 Y habiendo ido con diligencia³, vino Dios a él. Y hablándole Balaam: Siete Altares, dixo, he al-

² Sobre cada uno de los siete Altares.

³ Sobre lo alto de la montaña a algun lugar retirado, como se infiere del texto Hebréo. Vino Dios, esto es, el mismo Angel que ya ántes se le habia aparecido.

aras erexi, et imposui vitulum et arietem desuper.

5 Dominus autem posuit verbum in ore eius, et ait: Revertere ad Balac, et haec loqueris.

6 Reversus invenit stantem Balac iuxta holocaustum suum, et omnes Principes Moabitarum:

7 Assumptaque parabola sua, dixit: De Aram adduxit me Balac Rex Moabitarum, de montibus Orientis: Veni, inquit, et maledic Jacob: propera, et detestare Israél.

8 ¿Quomodo maledicam, cui non maledixit Deus? ¿Qua ratione detester, quem Dominus non detestatur?

9 De summis silicibus video eum, et de collibus considerabo illum. Populus solus habitabit, et inter gentes non reputabitur.

10 ¿Quis dinumerare possit pulverem Jacob, et nosse numerum stirpis Israél? Moriatur anima mea morte iustorum, et

¹ Le sugirió lo que habia de responder.

² Los Prophetas usaban freqüentemente de parábolas en sus Prophecías; quiere decir: en aquel estilo emphático y figurado que acompaña ordinariamente a la inspiracion.

³ Arám hijo de Sém, y nieto de Noé, habitó la Syria y la Mesopotamia: quando se usa de sola la voz Arám, significa la Syria; pero quando se le junta Padán o Naharáim, significa la Mesopotamia. El T. Hebr. en el Deuter. xxiii. 5. dice, que Balaam vino de Arám Naharáim, por lo que se ve claramente que aquí se habla de la Mesopotamia: y los LXX. lo exponen εν μεσοποταμία, de Mesopotamia.

zado, y he puesto sobre cada uno un becerro y un carnero.

5 Y el Señor le puso la palabra¹ en su boca, y dixo: Vuélvete a Balac, y dirás estas cosas.

6 Habiendo vuelto halló a Balac que estaba en pie cerca de su holocausto, y a todos los Principes de los Moabitas:

7 Y tomando su parábola², dixo: De Arám³ me ha traído Balac Rey de los Moabitas, de los montes del Oriente⁴: Ven, dixo, y maldice a Jacob: date prisa, y detesta a Israél.

8 ¿Cómo maldeciré yo, a quien Dios no maldixo? ¿Cómo detestaré, a quien el Señor no detesta?

9 Desde lo alto de los peñascos vérlohe, y desde los collados contemplarlohe⁵. Este Pueblo morará solo, y no será contado⁶ entre las gentes.

10 ¿Quién podrá contar el polvo⁷ de Jacob, ni saber la cuenta de la estirpe de Israél? Muera mi ánima de muerte de justos, y mis

⁴ De aquella parte de la Mesopotamia que baña el rio Euphrates al oriente de Moáb.

⁵ MS. 7. Lo ataleó. Vivirá solo y sin mezcla: no se confundirá con las otras Naciones. Tendrá Leyes, Religion y ceremonias particulares. Dios será el que vele sobre él: a él solo se comunicará y manifestará, de manera que parecerá olvidar a todos los otros Pueblos como sino fuesen.

⁶ Será un Pueblo que peculiarmente pertenezca a Dios, porque estará consagrado a su culto, y separado de todos los demas.

⁷ ¿Quién podrá contar el número de los hijos de este Pueblo, que igualará al polvo de la tierra? Génes. xiiii. 16.

fiant novissima mea horum similia.

11 Dixitque Balac ad Balaam: ¿Quid est hoc quod agis? Ut malediceret inimicis meis vocavi te: et tu e contrario benedicis eis.

12 Cui ille respondit: ¿Num aliud possum loqui, nisi quod iusserit Dominus?

13 Dixit ergo Balac: Veni mecum in alterum locum unde partem Israël videas, et totum videre non possis, inde maledicito ei.

14 Cumque duxisset eum in locum sublimem, super verticem montis Phasga, aedificavit Balaam septem aras, et impositis supra vitulo atque ariete,

15 Dixit ad Balac: Sta hic iuxta holocaustum tuum, donec ego obvius pergam.

16 Cui cum Dominus occurrisset, posuissetque verbum in ore eius, ait: Revertere ad Balac, et haec loqueris ei.

17 Reversus invenit eum stantem iuxta holocaustum suum, et Principes Moabitarum cum eo.

¹ Mi muerte sea semejante a la de los justos, y el último de mis días se parezca al suyo. Palabras admirables en la boca de un justo, o de un pecador que piensa seriamente en su salud: pero en boca de Balaam no manifiestan sino un deseo estéril, y muy frecuente aun en boca de los mayores pecadores que no quieren desasirse de sus pasiones desarregladas. Quisieran morir como los justos; pero no quieren vivir como ellos.

² Esto parece contrario a lo que se dice en el último versículo del Cap. xxii. que Balac hizo subir a Balaam a los altos

postrimerías¹ sean semejantes a las de estos.

11 Y Balac dixo a Balaam: ¿Qué es esto que haces? Te he llamado para que maldixeras a mis enemigos; y tú al contrario los bendices.

12 Él le respondió: ¿Puedo por ventura hablar otra cosa, sino lo que mandare el Señor?

13 Dixo pues Balac: Ven conmigo a otro lugar donde veas una parte de Israel, y no puedas verle todo², maldícele desde allí.

14 Y habiéndole llevado a un lugar alto, sobre la cima del monte Phasga, hizo Balaam siete Altares, y habiendo puesto encima un becerro y un carnero,

15 Dixo a Balac: Estate aquí junto a tu holocausto, mientras que yo voy al encuentro³.

16 Y habiendo venido el Señor a él, y puesto la palabra en su boca, le dixo: Vuélvete a Balac, y dirás estas cosas.

17 Volvió y hallóle en pie junto a su holocausto, y a los Principes de los Moabitas con él. Ba-

de Baal, desde donde vió una parte del campo de los Hebréos. Para conciliar esta aparente contradicción, interpretan muchos aquel versículo, como dexamos notado, desde donde vió o descubrió todo el campo de los Hebréos de cabo a cabo. Lo que parece puede salvarse en el sentido y en las palabras del texto. Pero el modo mas llano de conciliar estos dos lugares, y muy conforme a la letra es así: Ven a otro lugar donde veas parte del mismo Pueblo que viste antes, y nunca puedas verlo todo. Véase a CALMET.

³ Del Señor para consultarle.

Ad quem Balac: ¿Quid, inquit, locutus est Dominus?

18 At ille assumpta parabola sua, ait: Sta, Balac, et ausculta; audi, fili Sephor:

19 Non est Deus quasi homo, ut mentiatur: nec ut filius hominis, ut mutetur. ¿Dixit ergo, et non faciet? ¿Locutus est, et non implebit?

20 Ad benedicendum adductus sum, benedictionem prohibere non valeo.

21 Non est idolum in Jacob, nec videtur simulachrum in Israël. Dominus Deus eius cum eo est, et clangor victoriae Regis in illo.

22 Deus⁴ eduxit illum de

lác le dixo: ¿Qué ha dicho el Señor?

18 Y él tomando su parábola, dixo: Levántate¹, Balac, y escucha; oye, hijo de Sephor:

19 No es Dios como el hombre, que puede mentir: ni como el hijo del hombre, que se muda. ¿Lo llegó él a decir², y no lo hará? ¿Habló, y no lo cumplirá?

20 He sido traído para bendecir, no puedo impedir³ la bendición.

21 No hay ídolo en Jacob, ni se ve simulacro en Israel⁴. El Señor su Dios está con él, y sonido⁵ de victoria de Rey en él.

22 Dios lo sacó de Egypto,

¹ Oye con respeto la palabra del Señor.

² Los decretos de Dios no se mudan, y lo que una vez ha pronunciado se cumple infaliblemente. Y así él executará en favor de Israel todo lo que le ha prometido.

³ No está en mi mano el hacer lo contrario, porque Dios es el que mueve mis labios para que flene de bendiciones a este Pueblo.

⁴ Jacob no adora ídolos, ni se ven en Israel estatuas de dioses falsos. No hay agüeros ni adivinaciones. Balaam vaticina, que en virtud de las promesas que Dios habia hecho a los Israelitas, se harían señores de la tierra de Canaan: que Dios estaba en medio de ellos, y que oía ya el sonido de las trompetas que anunciaban la victoria de su Rey: que el mismo Dios que los sacó de Egypto, derribaría por tierra todo aquello que se opusiese a su paso o a su establecimiento: que como un león lo haría todo estremecer a su vista: que no descansaría hasta haber hecho presa suya, y haber exterminado todos los Pueblos de Canaan: y que en los siglos mas distantes se conta-

ria con asombro lo que habia hecho Dios en favor de su Pueblo. Pero siendo el carácter con que señala a este Pueblo que no habria en él ídolo, estatua, agüero ni divinacion, parece difícil conciliar esto con la propension natural que tenia a la idolatría, puesto que apenas se puede señalar tiempo en su historia en que no se vean repetidos exemplos de semejante prostitucion. Pero se satisface a esto con decir, que lo que aquí se distingue no es el espíritu de este Pueblo, sino el de la religion que profesaba, no teniendo otro objeto que un solo Dios verdadero, a quien mandaba se adorase con un culto el mas santo, el mas puro y el mas perfecto, a distincion de los otros Pueblos, cuya Religion solamente era supersticion e idolatría. A este mismo modo la Religion Christiana es santa y perfecta, aunque un grande número de Christianos en quien predominan los vicios y pasiones, viva en medio de la corrupcion que ella misma condena siempre y detesta.

⁵ Hace esta palabra alusion a las dos trompetas de plata que mandó Dios hacer. El texto Hebréo: *Se oye en su campo el sonido de las trompetas de su Rey.*

⁴ *Infra xxiv. 8.*
Tom. II.

R

AEgypto, cuius fortitudo similis est rhinocerotis.

23 Non est augurium in Iacob, nec divinatio in Israël. Temporibus suis dicitur Iacob et Israël quid operatus sit Deus.

24 Ecce Populus ut leaena consurget, et quasi leo erigetur: non accubabit donec devoret praedam, et occisorum sanguinem bibat.

25 Dixitque Balac ad Balaam: Nec maledicas ei, nec benedicas.

26 Et ille ait: Nonne dixi tibi, quod quidquid mihi Deus imperaret, hoc facerem?

27 Et ait Balac ad eum: Veni, et ducam te ad alium locum: si forte placeat Deo ut inde maledicas eis.

28 Cumque duxisset eum super verticem montis Phogor, qui respicit solitudinem,

29 Dixit ei Balaam: Aedifica mihi hic septem aras, et para totidem vitulos eiusdemque numeri arietes.

30 Fecit Balac ut Balaam dixerat: imposuitque vitulos et arietes per singulas aras.

1 MS. 3. *Olicornio*. Unas veces se trasladada el *unicornio*, otras por *rhinoceronte*. Y lo que no se puede dudar es que siempre sig-

cuya fortaleza es semejante a la del rhinoceronte¹.

23 No hay agüero en Jacob, ni adivinacion en Israël. A sus tiempos se dirá a Jacob y a Israël lo que Dios obró².

24 He aquí el Pueblo que como leona se levantará, y como leon se alzarán: no se echará hasta que devore la presa, y beba la sangre de los que haya muerto.

25 Y dixo Balac a Balaam: Ni le maldigas, ni le bendigas.

26 Y él respondió: ¿No te dixé, que todo lo que el Señor mandaria, esto haria?

27 Y dixo Balac: Ven, y te llevaré a otro lugar; por si pluguiere a Dios que de allí los maldigas.

28 Y habiéndole llevado sobre la cima del monte Phogor, que mira al desierto,

29 Díxole Balaam: Hazme aquí siete Altares, y prepara otros tantos becerros y carneros en igual número.

30 Hizo Balac como Balaam lo habia dicho: y puso los becerros y los carneros sobre cada Altar.

nifica un animal robusto, fiero e indómito.
2 Obrará. El pretérito por el futuro, muy usado en el estilo prophético, como ya queda advertido en otros lugares.

CAPITULO XXIV.

Balaam vuelve a bendecir a Israël, y vaticina el Reyno venidero de Jesu Christo: anuncia así mismo la ruína de los Amalecitas, de los Cincos y de los Romanos.

1 Cumque vidisset Balaam

1 Y quando vió Balaam que

CAPITULO XXIV.

quod placeret Domino ut benediceret Israël, nequaquam abiit ut ante perrexerat, ut augurium quaereret: sed dirigens contra desertum vultum suum,

2 Et elevans oculos, vidit Israël in tentoriis commorantem per Tribus suas: et irruente in se Spiritu Dei,

3 Assumpta parabola, ait: Dixit Balaam filius Beor: dixit homo, cuius obturatus est oculus:

4 Dixit auditor sermonum Dei, qui visionem Omnipotentis intuitus est, qui cadit, et sic aperiuntur oculi eius:

5 ¡Quam pulchra Tabernacula tua, Iacob, et tentoria tua, Israël!

6 Ut valles nemorosae, ut horti iuxta fluvios irrigui, ut tabernacula quae fixit Dominus, quasi cedri prope aquas.

7 Fluet aqua de situla eius, et semen illius erit in aquas multas. Tolle tur propter Agag

era del agrado de Dios que bendixera a Israël, no fué como ántes habia ido a demandar el agüero; sino que volviendo su rostro¹ hacia el desierto,

2 Y alzando los ojos, vió a Israël acampado en las tiendas por sus Tribus: y cayendo sobre él el Espíritu de Dios,

3 Tomando² la parábola, habló así: Dixo Balaam hijo de Beor: dixo el hombre, cuyo ojo está cerrado³:

4 Dixo el que oyó las palabras⁴ de Dios, el que vió la vision del Todopoderoso, el que cae⁵, y así son abiertos sus ojos:

5 ¡Cuán hermosos⁶ son tus pavellones, Jacob, y tus tiendas, Israël!

6 Como valles de florestas, y huertas junto al rio que las riega, como tiendas que plantó⁷ el Señor, como cedros junto a las aguas.

7 Correrá el agua de su vasisija⁸, y su estirpe será en muchas aguas⁹. Su Rey¹⁰ será re-

1 MS. 7. *Puso sus cataduras.*

2 Comenzando a prophetizar, o en tono de prophecía; y así en todo el resto del Capitulo.

3 Cuyos ojos estaban alucinados, no viendo lo que vió su pollina.

4 MS. 3. *Los desires.*

5 Y abre sus ojos con su caída. Así explicaba Balaam con un modo emphático los sucesos de su viage. S. GREGORIO *Lib. xxvii. Moral. Cap. 20.* lo explica del espíritu de prophecía que abría los ojos de su alma, y del de la avaricia que se los cerraba.

6 Todo esto figuraba la felicidad temporal que Dios habia de dar a los Israélitas en la tierra fecunda, la qual habia prometido mucho tiempo ántes a sus padres. Tom. II.

7 MS. 8. *Que fincó.*

8 MS. 3. *De sus alcaduzes.*

9 Poseerán terrenos muy abundantes de aguas que servirán para hacerlos fértiles con su riego. Se multiplicarán y extenderán como las aguas de los rios. Los *lxx.* *ἐξελεύσεται ἄνθρωπος ἐν τοῦ σπέρματος αὐτοῦ, καὶ κυριεύσει ἐθνῶν πολλῶν, saldrá un hombre de su descendencia, y dominará a muchas Naciones.* Y esta es la explicacion del Caldéo, del Syro y de muchos Intérpretes, y se entiene literalmente del Messias.

10 Esta prophecía se cumplió literalmente en Saúl cerca de quinientos años despues. Véase el *Lib. I. de los Reyes xv. 23. 26.* ... El nombre de Agag era entonces comun a los Reyes de Amaléc.